

## RECENSIÓN

### Huerta, R. (2020). *Arte, género y diseño en educación digital*. Tirant Humanidades-Generalitat Valenciana.

327 páginas. ISBN: 9788418329135

Ricardo Domínguez \*

*Universitat de València, España*

En 2019 el artista italiano Maurizio Cattelan expuso en la feria Art Basel en Miami Beach una intervención escultórica hiperrealista consistente en un plátano fresco pegado a la pared con un precinto. La obra, titulada “Comediante”, tenía un precio de 120.000 dólares, ofreciéndonos una visión irónica sobre cómo asignamos valor a los objetos. Esta obra causó un gran revuelo y controversia, incrementado posteriormente cuando el artista de performance David Datuna se comió la obra de arte publicando su intervención en Instagram bajo el título “Artista hambriento”. La difusión viral a través de las redes sociales en las siguientes semanas de abundantes interpretaciones divertidas de la obra de Cattelan nos invitan a realizar una reflexión no sólo sobre la apropiación y derivación de la obra original, sino también del efecto multiplicador de los medios en la difusión de las imágenes.

El libro de Ricard Huerta “Arte, género y diseño en educación digital” presenta en su portada una versión realizada por el propio Huerta de la obra de Cattelan. Este guiño irónico es el punto de partida de un ensayo en el que el autor no sólo reflexiona y analiza sobre cómo el arte está influyendo en el mundo digital, sino también cómo la tecnología está modificando y redefiniendo el arte, las relaciones entre las personas, las identidades y la educación. El texto nos invita a realizar una necesaria reflexión del entorno cambiante en el que nos encontramos.

Ricard Huerta, catedrático de educación artística en la Universitat de València y director del Grupo CREA-RI de Investigación en Pedagogías Culturales, a través de este ensayo nos invita a realizar un recorrido en el que educación, arte y tecnología se conjugan de manera crítica como elementos clave para la transformación y mejora de la sociedad.

La redacción se articula bajo lo que Huerta denomina “cápsulas de interés”, textos breves bajo los que se presentan conceptos, personas o ideas, organizados en siete capítulos. En el primero de ellos, titulado “Arte y humanidades en el universo digital”, nos ofrece la oportunidad de reflexionar sobre el nexo entre las Humanidades Digitales, disciplina surgida a partir de la incorporación de las tecnologías digitales en el área humanística, y las Pedagogías Culturales, como dimensión educativa de la cultura para el desarrollo social y personal. También realiza un cuestionamiento de la tradicional delimitación de las humanidades y las artes frente a la ciencia y tecnología, planteando que no se puede entender el universo digital si no encajan en él todas estas disciplinas dentro de un espacio común de creación.

En el capítulo segundo, “Poéticas de la tecnología”, nos enfrenta al hecho de cómo la mayoría de las actividades cotidianas que realizamos están mediatizadas por lo digital. Este escenario es acuñado por Huerta bajo el neologismo “tecnoinmersión”, a través del cual se define esta nueva realidad que afecta a todas las personas, con independencia de su edad y condición.

En el tercer capítulo, titulado “Pedagogías inusuales y estéticas comunicativas”, se destaca la importancia de la investigación, animando a las personas dedicadas a la docencia a indagar y reflexionar sobre su

---

\*Contacto: [ricardo.dominguez@uv.es](mailto:ricardo.dominguez@uv.es)

ISSN: 2254-3139

[revistas.uam.es/riejs](http://revistas.uam.es/riejs)

propia experiencia profesional. Huerta nos plantea cómo las nuevas estéticas comunicativas nos permiten generar alianzas desde lo digital con las artes tradicionales y con cuestiones urgentes como los valores de convivencia y respeto, y la defensa del medio ambiente y las preocupaciones ecológicas.

Un nuevo neologismo, “transeducar”, sirve de punto de partida en el capítulo cuarto para mostrar cómo a través de la tecnología y el arte podemos transitar y romper determinados clichés y estereotipos vinculados al sexo y el género. De este modo, las “cápsulas” nos presentan el trabajo de artistas como Nora Anacarola, Abel Azcona, Sara Colaone, Maribel Doménech, Alex Flemming, Yolanda Herranz, Natividad Navalón o Ana Navarrete, entre otros; colaboradores en *Museari* (Museu de l’Imaginari), un proyecto nacido en un entorno virtual en 2015, a través del cual se promueve la diversidad a través del arte.

El capítulo quinto, “La imagen como patrimonio colectivo, destaca el papel de las imágenes para entender el mundo, sus significados, sus capacidades expresivas y su capacidad para transmitir emociones. Parte del concepto de cultura visual para incardinar un discurso educativo que potencie lo local desde una perspectiva global, priorizando los valores humanos y el respeto a los otros. Plantea también un acercamiento a la obra de diferentes artistas y sus procesos creativos. En este sentido se destaca cómo el cine permite acercarnos también a la pintura y la música, en su puesta en escena de biografías de artistas. A continuación, Huerta plantea un discurso desde lo artístico acercándonos a la vida de diferentes personalidades y referentes del mundo del arte como Francis Bacon, Jean Michel Basquiat, Joan Brossa, Carmen Calvo, Maurizio Cattelan (al que hacíamos referencia al inicio de esta reseña), Gilbert Proesch y George Passmore, David Hockney, Frida Kahlo, Joan Miró, Antoni Tàpies o Andy Warhol.

En el capítulo seis se recogen algunas aportaciones que el mundo del diseño incorpora al mundo digital. Partiendo de las letras como imagen de la palabra atiende especialmente a los efectos del diseño en nuestra vida cotidiana, presentando los testimonios de diferentes diseñadores y diseñadoras.

Por último, el capítulo siete recoge las respuestas de cuarenta personas muy diferentes a la pregunta de cómo nos está transformando el universo digital.

Superando la vieja dicotomía entre analógico y digital, el nuevo escenario digital se configura por tanto como un territorio híbrido, en el que la educación tiene un papel fundamental, aprovechando las potencialidades de lo digital para poder afrontar retos actuales y futuros. Este libro puede ser especialmente útil para docentes, artistas, y profesionales de las humanidades, y en general para todas aquellas personas interesadas en las tecnologías digitales. Su mirada crítica y al mismo tiempo optimista resulta especialmente reveladora como activadora de mecanismos críticos en la configuración de los nuevos escenarios educativos.